

## SUBSCRIPCIÓN

En la Capital. . . 0,75 céntimos trimestre

Fuera de ella. . . 1 peseta Idem.

En el extranjero 1,25 Idem.

Número suelto 5 céntimos

## ANUNCIOS

Precios convencionales

# EL SALMANTINO

## PERIÓDICO SEMANAL

Dirección, Redacción

Y

Administración,

PLAZA DEL CORRILLO, 19,

Entrada, por la Calle de Meléndez.

SALAMANCA

AÑO II.

Sábado 4 de Enero de 1908.

NUM. 12.

## SOLIDARIDAD

Desde el punto de vista político religioso nada puede oponerse á la solidaridad. Sirve de garantía lo ocurrido en este aspecto á la Solidaridad catalana. Saben nuestros lectores que hay solidarios y antisolidarios. Dos sacerdotes, uno de cada bando, han escrito dos opúsculos, uno defendiendo la solidaridad y otro combatiéndola y ambos escritores sometieron sus alegatos á la censura de su Prelado el Exmo. Cardenal Casañas quien no quiso aprobar ni desaprobar unas ni otras doctrinas inhibiéndose de formular juicio y dejando á todos los católicos en completa libertad. Es de advertir que ninguno de los dos folletos contiene nada contrario á la fé católica, ni á las buenas costumbres. Y todos los Religiosos existentes en Cataluña votaron los candidatos presentados por la Solidaridad.

Y á nuestro juicio para devolver al municipio y á la región sus libertades naturales no hay más medio que la Solidaridad; porque aun suponiendo que el restablecimiento del poder personal del Rey tuviera no solo aquella virtud si que tambien la de restablecer nuestro organismo histórico tradicional con las modificaciones y mejoras que exijan las circunstancias y los tiempos, preguntamos ¿cómo puede restablecerse hoy el poder personal del Rey? ¿Hay siquiera probabilidades de conseguirlo? Y aun muy remotamente ¿se vislumbra el medio de restaurarlo? Luego si no queremos ir de mal en peor, si no queremos ir á la total ruina no hay más remedio que utilizar los medios, los elementos, los recursos que da la legalidad vigente para modificarla, para transformarla, para quitarle su esencia y conseguir la restauración de nuestro organismo histórico modificado según las necesidades exigidas por el tiempo y las circunstancias. Se nos dirá que esto constituye un proceso lento: más preguntamos ¿dónde esta el medio rápido para que la restauración se haga inmediatamente y de un solo golpe?

Como se ve esto no es trabajar por el sistema, ni para afianzar las instituciones liberales: es sencillamente obrar dentro del sistema, que

necesariamente tenemos que soportar, para conseguir destruirlo.

Si se consiguiera la autonomía del municipio y de la región se acababa con el caciquismo: los Diputados y Senadores serían verdaderos representantes y mandatarios del pueblo y así se haría la transformación del Estado.

Si todas las provincias de España hubieran hecho lo que las catalanas ¿no hubieran acabado los partidos del turno? ¿no hubiera muerto el sistema?

X.

## LOS INCOLOROS

«Pero allí (en Alemania) el clero estuvo á la altura de su misión: los curas y vicarios multiplicaban sus instancias á sus parroquianos para obligarles á reemplazar el diario liberal ó indiferente por periódicos francamente católicos, no desmayando hasta lograr introducir en todos los hogares ese *predicador valeroso*, que se llama periódico, predicador cien veces *más poderoso*, que el sacerdote en el púlpito, porque él habla todos los días, y ejerce una acción continua.»

Este párrafo está tomado de la obra intitulada *Los católicos alemanes* de Afonso Kannengieser, de quien y de su trabajo ha dicho el inmortal León XIII lo siguiente:

«Este trabajo sobre un asunto de perfecta unidad es de los *más oportunos* y será muy eficaz... En cuanto á ti, que á la luz de los hechos y con gran *rectitud de juicio* te has esforzado en poner de relieve estas obras y estos personajes, puedes estar completamente seguro de haber realizado una empresa que Nos es *muy grata*, y cree que los resultados de tus trabajos no serán menos provechosos á muchos, que gloriosos para ti. Y ahora, querido hijo, es necesario que tú, que con *tanta justicia* has exaltado la grandeza de alma y la inquebrantable firmeza de los soldados de Cristo, permanezcas fiel á estas enseñanzas y continúes, como en lo pasado, sirviendo con todas tus fuerzas á la santa Iglesia en todas circunstancias...»

Las obras puestas de relieve por Afonso Kannengieser son muchas y entre ellas figura, como principal y como poderoso vehículo de todas las demás, la prensa católica, que llegó á ponerse en Alemania, merced á la grandeza de alma y á la inquebrantable firmeza de los soldados de Cristo, de que habla León XIII, á la cabeza de la prensa clerical del mundo entero, siendo esa prensa, como dice un famo-

so publicista liberal, á guisa de una música militar, detrás de la cual estaban obligadas á marchar las tropas católicas, marcando el paso.

Y el anhelo de la prensa católica de Alemania consistía en el año de 1892 en encadenar á todo el pueblo católico detrás de la brillante charanga de sus 450 periódicos.

¡Qué numeroso ejército y qué ejemplo tan hermoso!

Y el enemigo más grande de aquella prensa no era la francamente hostil á la Iglesia, sino la *neutra*, la *incolora*, la que, no ejecutando himnos guerreros pretendía adormecer las energías despertadas de los católicos, con las melifluas notas musicales de una mentida paz religiosa, aconsejando calma, prudencia y *delicado tacto*, con el fin evidentemente manifiesto de que, cuando llegase el periodo de las elecciones, los católicos, creyendo que todo marchaba á pedir de boca, diesen su voto á quien quiera que se le pidiese, sin cuidarse para nada del Centro Católico vigia avanzado de las formidables huestes católicas.

Por eso los defensores de la prensa católica no cesaban de tronar terriblemente contra un enemigo tan alevoso, dando la voz de alerta contra el gran número de periódicos *neutros incoloros* á quienes llamaban lobos vestidos con piel de oveja, mucho más temibles que los enemigos declarados.

El primer peligro que ofrece la prensa *neutra* es, como decía admirablemente el abate Shaedler, «*robar la luz, el aire y el pan á la prensa católica*»; y añadía: «se alimenta á un enemigo disfrazado y se condena á muerte á un *campeón, que defiende nuestros intereses*.»

Y aun hay más:

El periódico *neutro, incoloro*, sólo lo es en apariencia, pues en el fondo es un enemigo declarado, porque en el periodo electoral combate sañudamente al candidato católico.

Y esto, que ocurría y ocurre en Alemania, ocurre también en otras partes.

Hay que combatir, pues, á los periódicos *neutros, incoloros*, que, además de no prestar servicio ninguno á la causa católica, roban suscripciones á los periódicos católicos, viven con lo que debieran vivir éstos, entran sutilmente en los hogares cristianos á ocupar el puesto que por derecho corresponde á la prensa buena, á la francamente ortodoxa, y en los momentos de peligro se arranca la máscara y se ponen de parte de los enemigos de Dios.

Por eso con razón sobrada juzgaba el valeroso clero alemán á esa prensa *neutra, incolora*, como una de las últimas formas del Kulturkampf.

Procúrase—decía—adormecer y embriagar á la guarnición para penetrar en la ciudadela.

La contraseña, que daba para conocer á ese enemigo insidioso, era esa misma, que había indicado contra la prensa antirreligiosa é inmoral: «*Afuera este veneno; reemplazadlo por un antídoto*.»

Abran, pues, los ojos, respecto al asunto, los católicos españoles, porque las mismas causas, en iguales circunstancias, producen siempre los mismos efectos.

Si en Alemania el Centro Católico secundado valerosamente por aquel heroico clero, obtuvo y está obteniendo maravillosos triunfos, hay que reconocer que uno de los principales medios, que para ello ha empleado y emplea, es la prensa netamente católica.

La famosa frase de Monseñor Ketteler, obispo de Maguncia, es la divisa del clero alemán en su nobilísimo apostolado:

«Si San Pablo—decía—levantara la cabeza, se haría periodista.»

Y por eso aquel preclaro príncipe de la Iglesia, queriendo confirmar sus palabras con su ejemplo, fué periodista hasta el último momento de su vida.

Y este ejemplo tan hermoso ha sido imitado por un batallón de sacerdotes cuya pluma, manejada gallarda y valientemente, ha sido la espada y el clarín guerreros, que llevaron á la victoria á los católicos en la nación del *canciller de hierro*.

PLINIO.

## DE ACTUALIDAD

Desde esta mi pobre celda, *estéril soledad* de mis amores, muy lejos del lúbrico y mal oliente *Peripato*, y aún más del académico Paraninfo convertido en para-velos desde que la libertad liberal nos dá el timo de la enseñanza, te deseo lector sesudo y discreta lectora hayas entrado con buen pié en este año, *niño risueño que ha de pasar cuenta á cuenta entre sus dedos, no otros trescientos sesenta y cinco días cabales*, cómo dice un descabalado y novel escritor en no sé que descabalado diario, sino trescientos sesenta y seis justitos, ni uno más, ni uno menos. ¡Mire V. qué fatalidad!

Puesto yo á mirar al porvenir, afición en mi muy extraña y que se ha desarrollado quizá más desde que me aventuré á entrar por las trochas del periodismo, he creído ver muchas cosas que podrán realizarse en el año que comienza. Más como yo no me fio de mí mismo, he consultado mis presentimientos con mi confidente Lizcano, y cual otro Virgilio que guía mis pasos por las tenebridades de mi vida, me ha dado sincero y franco su opinión literario-filosófica:

—Mal ha hecho vuesa merced, señor estudiante, (dijóme con su gracia proverbial) meter las manos hasta los codos en esto que llaman periodismo y que, á mi juicio, no es más que un desacreditado juego de *compadres* que huele más que los *pozos* de marras. Si vuesa merced quiere escribir para el público de aquende, debe á todo trance modificar su estilo, *airear su espíritu, orcar su alma* con otros airecillos, que por aquí soplan. En esta tierra de escritores que padecen frieras en el corazón y callo muy duro en la conciencia, de doctores *intonosos inconsecuentes, inconcusos é inconcinos* que parecen todos de una misma familia de mestizos, como dicen ahora los modernos, no caben sus tradicionales clasicismos. ¿No sabe vuesa merced vencer sus escrúpulos y declararse ajeno de toda *banderita*...? Aquellas palabras de patria y religión que antes oyera, aquí solo son un mito y... ¡vive Dios! que si por ese camino vá á seguir, flacucho y desmedrado se pondrá. Pero como yo no espero que vuesa merced haga caso de mis razones anteriores, voy á permitirle darle un consejo: Véngase de cuando en cuando por mi modesta y clásica trastienda, pues sabrá que me he suscrito á una publicación que no *niega ambiente á aficiones literarias* ni creo lo ha de negar tampoco á la sana doctrina de *todo liberalismo es pecado*; y aquí, en sus ratos de *ocio* y de *fastidio*, cuando su carácter avinagrado crea que todo esto es un cotarro de familias que quieren monopolizar hasta el sentido común ó solo discurren según sus fuerzas digestivas, platicaremos á solas y liberrimamente, en uso del derecho que Dios nuestro Señor dió al hombre y que nadie puede negarle cuando á su santa ley no se opondrá.

EL ESTUDIANTE DE SALAMANCA.

Tomamos de nuestro querido colega *El Siglo Futuro* lo siguiente:

## En el centro de la defensa social

### I

En la velada necrológica celebrada en dicho centro á 22 del corriente mes de Diciembre, año 1907, D. Alejandro Pidal y Mon pronunció discurso necrológico, tan elocuente como todos los suyos, en honor del académico de la Española y redactor de *El Universo*, el difunto (q. D. h.) Sr. D. Valentín Gómez y Gómez, muerto en La Coruña, siendo gobernador de aquella provincia gallega. Más de un período del susodicho discurso merecería respuesta, singularmente en la substancia; se dejan intactos, sin embargo, por razones de consideración y respecto á la muerte; pero no puede pasar, ni quedar sin ella el párrafo siguiente, no por falta de forma, sino de exactitud, siempre recomendable, siempre necesaria, sobre todo en el fondo.

Hélo aquí literalmente copiado del periódico *El Universo*: «Cuando restaurado el trono derrocado por la traición, cesó la guerra civil, Valentín Gómez se afilió á la célebre *Unión Católica*, obedeciendo á los altos consejos del Pontificado y á la voz unánime del Episcopado Español, y conllevó sereno los ultrajes y las calumnias de los

sectarios, cómplices inconscientes de la revolución dentro del campo católico, y cuando León XIII y Pío X, confirmando y dejando atrás á la Unión, impusieron á los católicos la obediencia y la sumisión á las instituciones reinantes, Valentín Gómez obedeció como siempre, como católico y español la voz del Vicario de Cristo; que era en esta ocasión, por tratarse de la conducta de la Iglesia, como el eco lejano de la voz inspirada por el espíritu de Dios.»

Hasta aquí el fogoso orador; dejemos de lado la historia y proceder del pobre muerto, ya que la iglesia *non iudicat de internis*, ni las leyes de la caridad cristiana permiten con los finados más de encomendarlos á Nuestro Señor. Descanse, pues, en paz el difunto don Valentín Gómez, último gobernador de La Coruña en este año.

Pero después de esto, importa á la historia de lo pasado entresacar y rebatir algunas apreciaciones erróneas del párrafo transcrito. Presupone allí mismo su afamado autor *altos consejos del Pontificado con voz unánime del episcopado español*, que mandaban ó, por lo menos, inclinaban el ánimo de los católicos de España á la entrada, ó afiliarse en la Unión Católica famosa; todo lo cual necesitaría cumplida demostración, que por ningún lado se ve ni se nos ofrece. Y en verdad, los injustamente apellidados sectarios aludidos no son partidarios, aunque muchos otra cosa digan, del *Magister dixit*, de la familia socrática y aristotélica. Quedése todo esto para las mayorías liberales parlamentarias.

Y aunque pudiera alguno decir muchas cosas ocultas y secretas sobre el origen de la *Unión Católica*, con dudas y perplejidades procedentes de altísimas regiones, sobre sus fines y capital objeto, de preguntas repetidas é insistentes sobre si era político ó simplemente religioso, y cuál era la íntima naturaleza de lo que alguien tituló «*la gran calamidad*»; pero la lealtad y la honradez ordenan callar y marcharse al otro mundo con el sigilo en el cuerpo.

De aquí resultó el período de espera, que tan largo parecía entonces á la gente conservadora y unionista. ¡Cuántas idas y venidas á ciertas mansiones! Más dejando esto á un lado, el Papa León XIII, de feliz memoria, no mandó á nadie entrar en la dicha Unión Católica, ni tampoco inclinó los ánimos de los españoles á ello con su bendición, como no fuese para obras de celo, puramente religiosas caritativas, de beneficencia y de piedad. Es decir, el Papa bendijo la Unión de los católicos españoles, á instancia suplicatoria de varios caballeros firmantes de una carta á Mgr. Freppel, y solo *para fines religiosos*.

Y por que nadie pueda argüir que en esto se habla de memoria, dejaré aquí mismo grabado el párrafo tercero de la contestación pontificia tan esperada y deseada de los unionistas, donde el Padre Santo declara y ofrece á la vista el objeto y los fines bendecidos por su autoridad apostólico-suprema de la célebre Unión. Dijo así: «*Con particular alabanza recomendamos las obras que habéis resuelto llevar á cabo; ya de formar en la virtud y la verdad á la juventud, rodeada de tantos lazos, ya de enseñar á los obreros; ahora de promover las obras de caridad; ahora*

*de propagar libros y escritos de sana doctrina, y ahora, en fin, de atender á las necesidades de los Obispos y curas de almas*». De aquí no pasó con su bendición á la Unión Católica el Vicario de Dios. Ni más, ni menos.

De modo que señalados y reducidos quedaron los fines *bendecidos* por el Romano Pontífice; y si otros tuvo, ó se proponía la famosa Unión, el Papa no los alabó, ni recomendó, ni los bendijo. Y gracias á Dios: tales obras de caridad y celo se realizaban en España antes de ser concebida la Unión, y siguieron multiplicándose después de nacer cabezas harto variadas en el pensar, y de morir, á manos de su mismo presidente Arzobispo Cardenal.

No hubo, pues, «altos consejos del Pontificado» para entrar en la Unión Católica, ni bendiciones de Roma, sino á los susodichos fines. Quienes *para esto* entraron en ella, no obraron mal.

Ya veremos cómo «la voz unánime del episcopado» siguió los mismos caminos ó aún quizá más estrechos.

J. Oros.

Rogamos á los señores subscriptores de fuera de la capital, nos indiquen la forma de que ha de valerse esta administración, para hacer efectivo el cobro del trimestre que termina el 19 de los corrientes.

Se ruega también á los señores á quienes enviamos EL SALMANTINO, participen á la administración si desean ser subscriptores, ó en caso contrario que lo devuelvan.

## Las andanzas de un Periódico

Por si alguien viniera en ganas de escribir la historia del periodismo salmantino, desde su fundación en los buenos ó malos tiempos quintanescos hasta nuestros días, será bien ahorrarle tiempo, dándole en una página desvaída ó descolorida el relato interesantísimo de las metamorfosis del *Lábaro* en el año que terminó. En un certámen literario que se celebró en Salamanca hácia el año 1886, uno de los temas; y lo propuso si no me es infiel la memoria el entonces Alcalde de esta ciudad, don Juan de la Fuente, era precisamente el que en el texto se indica; y como quiera que entonces quedó desierto, pudiera de nuevo presentarse en otro futuro certámen.

Por los acabijos del año 1906, era cuando la plana mayor y menor del *Lábaro*, y á fin de hacer méritos para tomar el thé de despedida (no sabemos si el thé á la inglesa de que tan burdamente se burló en una crónica de *La Semana Católica* el Señor Benito) escri-

bió aquella mesa revuelta de artículos que eran más bien falconetes contra la futura y flamante redacción del caro colega. En especial el de Gumersindo Santos, bien derecho iba contra los ímpetus belicosos con que se predijo que había de venir al mundo en su segunda época, para luchar las batallas grandes ó chicas del Señor. ¡Eso les quedó á los antiguos camaradas que pasaron á la reserva, en situación de reemplazo!.... Cantar el trágala á los venideros....

Y comenzó la segunda época en forma tal que el *Castellano* viendo que no era tan fiero el león como lo habían pintado, tomando por *leid motiv* de una donosísima *copla del día*, las riñas de gallos que semanalmente se hacían en no sé que circo, aludiendo á las peleas periodísticas que tanto se habían anunciado, vino á decir que los gallos muy celebrados por luchadores, bravos y mañosos más bien parecían gallinas. Ese era el juicio del *Castellano*; pero en tanto Bedmar se dedicaba á inflar telegramas y Alonso Polo á escribir articulos de irreprochable forma literaria, cuando á los pocos días, de la noche á la mañana, Bedmar desaparece por el foro y Alonso Polo deja de escribir en el *Lábaro* y es nombrado Redactor Jefe el señor Benito que se permitió escribir en la *Semana Católica* un artículo ó crónica ó gacetilla lamentando y censurando la futura transformación del muy caro colega. Y lo más chocante de todo este embrollo es que al dejar el señor Benito su jefatura de poco grata recordación, fué llamado á reemplazarle en el puesto tan codiciado el señor Diego (don Gumersindo) que también disparó su metralla contra la segunda época.

Por entonces fué cuando entró á formar parte de la redacción del *Lábaro* el brillante periodista salmantino Fernando Iscar, llevando del brazo al aventajado escolar señor Casas, ambos con el propósito firmísimo de hacer, desde las columnas del *Lábaro*, un fraternal llamamiento á los hermanos Berrueta, llamamiento que abortó sin vida en cuanto se leyó la carta contestación que no satisfizo á los señores del márgen. A nadie pudo extrañar, con estos precedentes, que á los pocos días abandonarían los dos noveles escritores el periódico de nuestros ideales, quedando el señor Santos Diego abandonado á sus propias fuerzas en la ímproba y dura é ingrata y nada fructífera labor de redactar un periódico diario. Y cargando hasta ahora con el pesado mochuelo que abruma las costillas más fornidas y robustas ha estado el docto catedrático de literatura del Colegio de Eclesiásticos Superiores de Calatrava; cargado con la pesada cruz del periodismo, ha ido pasando, como buenamente ha podido las imperiosas vacaciones estivales y los días grises de otoño—que diría cualquier poeta tocado del modernismo *azorinesco* ó á lo Ruben Dario—hasta que, entrados en el gélido invierno se cree necesario el revezo, ya que el cirineo no basta para tan dura labor.

Pero lo que iba á decir ahora lo ha dicho ya quien tiene más gracia para contar cuentos que yo, para narrar historias, en el artículo *Esta casa se alquila*, de nuestro número anterior.

L. Rosendi.



## CONTRA EL MODERNISMO

### Cartas de un católico viejo á un Doctor moderno.

Muy Sr. mío: Largo ha sido mi silencio; pero no he perdido el tiempo, ni el tema de nuestras cartas ha caído en el olvido, antes bien quizá ahora más que antes sean oportunas.

Remataba mi última con estas palabras: ¡Chitón, chitón, que habló el modernismo! Habló, más no en razón y justicia, ni siquiera con la discreción, que impone un mediocre conocimiento de las cosas y personas de la época en que se vive. Y es notorio que suponer, seso en el modernismo es pedir peras al olmo.

Como los antiguos poetas, para aparecer tales, subían á un famoso monte así los modernistas están siempre asentados en la cumbre de su vanidad sectaria y locura pueril y despreciable, que, á las veces, inspiren lástima.

¿No sabe V., querido amigo, el juicio de escritores ingeniosos, de artistas laureados y aún de la iglesia sobre la Dulcinea de sus amores, que le ha perturbado el cerebro, quiero decir, las doctrinas modernistas?

Pues apunte, que si Dios es servido, la cordura volverá á reinar en su alma. «Aplicase hoy, escribe el ingenioso Zahonero, la palabra *ilustración*, á las informaciones novelescas del periodismo, á la superficial exposición de conocimientos de la folletería, á lo que se oye en los discursos en *clubs*; á un conjunto de ideas opuestas de sistemas contradictorios, que forman la más disparatada incoherencia, el libertinaje del *babélico* hablar de todas las opiniones más extravagantes. ¡Así andan los necios, los locos y los malvados en libertad! ¿cómo imponer las rígidas leyes racionales de la metodología científica? ¿cómo pedir criterio á las gentes? ¿cómo esperar que comprendan y acaten las leyes fundamentales del trabajo científico? Toda la pedantería humana, se ha desatado desde el siglo XVII hasta ahora, contra la cultura católica y contra la cultura española.

Lo cual quiere decir que el modernismo científico y literario es ignorante, cursi y loco de remate, hermano gemelo del modernismo artístico, puesto en solfa por un maestro andaluz, el insigne Moreno Carbonero, del cual son estas palabras, más claras y concluyentes que las de Zahonero.

«Muchachos, los más con talento y disposición grande para el verdadero arte, se han dejado sorprender por esas medianías extraviadas, que ofician en el templo de ese otro arte de la *extravagancia*, que hoy llaman *modernismo*. Ya V. ve: ¡son modernistas! ¡Qué lastimal!... Porque el *modernismo* aborrece las reglas sabias, y es el *anarquismo* en el arte, es el genio sin educación. No por esto soy exclusivista; si yo en el modernismo viese resplandecer las tendencias de la pintura anterior al siglo XVI, el espiritualismo contrario á las groserías importadas de la Francia materialista, y el simbolismo puro, sin la levadura de corrupción moral tan en boga hoy día, sería *modernista*.

Pero todavía no he visto un cuadro salido de esa escuela donde el genio se revele, la inspiración seduzca, el senti-

miento embarque, el tecnicismo con venza, la composición se imponga. Carece de sinceridad, es esclava de una *neurosis*, que necesita médico.»

Conque, doctor, ó á miraflores, casa de salud, ó á quitar el polvo al Catecismo, para recordar lo que aprendió de su buena madre; y después meditar las palabras de Pío X, que, en hora oportunísima, ha condenado las teorías modernistas, defendiendo, por tanto, la fe y la razón, la crítica, la historia, el culto, la inspiración de los libros santos, la moral, la apologética y cuantas ciencias ha negado en su locura el modernismo.

Urge, pues, ir al vado ó á la puente.  
De V. s. s. y amigo,

*El Solitario de la Tebaida.*

(De *El Adalid Seráfico* de Sevilla).

## LAS HERMANITAS DE LOS POBRES

(Continuación).

*María Janet*, que después tomó el nombre de *Sor Agustina de la Compasión*, falleció en la casa matriz, á doce leguas de *Rennes* que llaman la *Torre de San José*, situada en el campo.

Las *Hermanitas de los Pobres*, como hemos indicado, tienen por objeto de sus cuidados al indigente é inválido y hay ya en casi todas las principales poblaciones de España edificios para albergarlos, encontrando en ellos vestido y alimento bastantes, admitiendo cuantos permite la cabida del local.

Pero sepan mis lectores, que esta institución no se sostiene con fondos generales, provinciales, ni municipales, ni forma presupuesto, ni cuenta con plantilla de empleados, ni hace contratos de suministros de raciones y ropas. Nada de esto, todo lo hacen unas pobres religiosas sencillas como la humildad que profesan; pero animadas del fuego sagrado de la caridad á que han consagrado su existencia. Echásele en cara—por los impíos—que á esta institución vienen mujeres holgazanas y que si entran en ella muchas, no es por otra cosa que por evitarse de la mendicidad en su pueblo natal, etc., etc. Miente como un bellaco, cualquiera que lo diga, puesto que los muchos quehaceres que hay en la Casa solo ellas se encargan de hacerlos, levantándose en todo tiempo entre las cuatro y las cinco de la mañana, perteneciendo algunas á la más alta alcurnia y nobleza de Inglaterra, Francia, Portugal, etc., las que desengañadas de las pompas y vanidades del mundo lo abandonan y renuncian para siempre voluntariamente, para consagrar su vida á Dios y establecer perpetua cadena de sufrimientos durante ella.

Declamen los sectarios enemigos de esta institución lo que quieran, por encima de sus vociferaciones insensatas, se levantará siempre el suavísimo olor de sus perfumadas virtudes. ¿Hay ancianos que no tienen dónde reclinarse su cabeza, ni mano compasiva en que apoyarse, ni ropa que los preserve del frío, ni mirada caritativa que se fije en sus trémulas lágrimas y recoja su último aliento? Ahí están las *Hermanitas de los Pobres* que los reciben con los brazos abiertos, hospedándolos en sus casas.

¿Y qué medios emplean para hacer tanto bien? Desafiando el frío, las nie-

ves y las lluvias de invierno, como los ardientes rayos del sol del estío, recorren las casas, los comercios, las fondas, los cafés, mercados, etc. en demanda de una limosna para sus pobrecitos ancianos. Nada rehuyen, todo lo reciben, hasta los desperdicios de comida, de ropa, etcétera, y las colillas de cigarro para los viejecillos que las *Hermanitas* saben limpiar y recortar que luego son como el mejor tabaco. Ya lo sabéis, fumadores, que hay quien desea dejéis la mitad de vuestro puro y se lo regaléis á las *Hermanitas de los Pobres* porque en sus establecimientos se permite fumar á los viejecitos que tenían esa costumbre.

Pero no siempre, cuando andan mendigando, las reciben con agrado y afabilidad, como se debiera, sino que no faltan quienes las hacen sufrir dirigiéndolas expresiones malsonantes sin atender al respeto que merece y se debe á una religiosa.

*Agapito García López*

(Se continuará).

## Para los curas que votaron á Bullón

Sr. Director de *El Correo Español*.

Muy señor mío: Deseando tenga publicidad en su católico diario; le adjunto copia literal de la carta que este Clero de Pedrizas, presidido por su representante, el Párroco de Valle de Tabladillo, acordó dirigir y ha dirigido al señor diputado por este distrito, Excelentísimo señor Marqués de Santa Cruz, y dice así:

«Valle de Tabladillo 9 de Diciembre de 1907. Excmo. Sr. Marqués de Santa Cruz.—Los que suscriben Párrocos de su distrito electoral, han visto con disgusto que, en la votación recaída sobre el voto particular del Sr. Díaz Aguado del 7 de Noviembre último, habida en el Congreso, la contestación de V. E. fué desfavorable para el Clero, y lo mismo hizo con la enmienda del Sr. Feliú, etc.

Nunca esperamos tal proceder de V. E.; más en vista de ello nos proponemos corresponderle según lo tiene merecido.

De V. E., desengañados Capellanes, el Párroco de Barbolla, Gerardo Soria del Caño; el Párroco de Navalilla, Tiesforro Martín Jimeno; Anselmo López, Párroco de Valle de Tabladillo; Victoriano Sanz, Párroco de San Frutos; Eleuterio Cubero, Párroco de Carrascal del Río; José González Gonzalo, Párroco de Villaseca; Marceliano Alonso, Párroco de Villar de Sobrepeña; Párroco de Castroserracín; Francisco López Carreño, Párroco de Castrillo de Sepúlveda; Párroco de Cobos de Fuentidueña, etc.»

A la vez que protestamos de la conducta de nuestro representante ante la faz del mundo con la publicidad de esto, hacemos extensiva esta protesta á cuantos llamándose católicos hacen cuanto pueden contra la santa Iglesia y decoro que se debe á sus ministros, y estando todos persuadidos de la insuficiencia de nuestras asignaciones, de quien puede derrochar millones y aun regalarles á sociedades no constituidas, no sólo no necesita nuestra limosna, sino que por derecho está obligado á me-

jorar nuestra situación, á usted suplicamos no cese en la campaña emprendida, deseando sea secundada por toda la Prensa católica.

Suyo, con la consideración más distinguida, afectísimo seguro servidor,  
q. s. m. b.,

*José González Gonzalo.*

Villaseca 20-XI-1907.

(De *El Correo Español*).

## Obras, obras y obras

Los católicos están *duermes* mientras los liberales trababajan con actividad y constancia. Ya tienen los obreros plan fijo y con los republicanos procuran inteligencias para copar algunos puestos en el Municipio. Los olivistas echan el resto y en las próximas elecciones veremos el fruto de sus trabajos, y nos consta que los liberales-demócratas-conservadores están ultimando la candidatura que han de trabajar con verdadero tesón.

¿Y los católicos?

Los católicos discuten con calor y hasta dan grandes voces y hacen gestos que *meten miedo*, y todo porque el Padre *Tal* es más simpático que el Padre *Cual*, porque la función esta estuvo más animada que la otra y porque la procesión salió por la otra puerta en vez de salir por esta.

Sigan Vds. por este camino, dejen ocupar cuatro ó cinco asientos más en el municipio á los anticlericales y pronto se prohibirán las Procesiones y tendrán Vds. que pagar un impuesto hasta por oír Misa.

¿Es que no tienen importancia las elecciones municipales?

Nosotros creemos que estas elecciones son más, mucho más trascendentales que las de Cortes.

Un municipio católico saca una Diputación católica y ambas cosas dan un Diputado á Cortes católico. Infalible.

## NOTICIAS GENERALES

Ha visitado esta redacción el católico semanario *La Reconquista*, de Gijón, con quien gustosos establecemos el cambio.

Hemos visto el nuevo *himno* y *despedida* al Niño Jesús de Praga, compuesto por el P. Fr. Manuel del Santísimo Sacramento, del Convento de Carmelitas de Salamanca.

Bien merece por su sencillez y delicada melodía que los entusiastas del Santo Niño se hagan con ejemplares de tal composición mediante el precio de una peseta.

Ha fallecido en el pueblo de Madral (Zamora) el pundonoroso Capitán de Infantería y celador del apostolado de la oración de Salamanca, don Nicomedes Hernández.

A sus pobres y huerfanos hijas enviamos nuestro más sentido pésame, y rogamos á nuestros amigos y suscriptores una oración por el eterno descanso del alma del que fué nuestro amigo y convecino.

Imp. y Encuadernación Salmanticense,  
Arroyo del Carmen, 15.

## COSAS DEL PAIS

¡Qué cuidado se necesita para tener un capital y que no se la peguen á uno! Los periódicos publican estos días un aviso importantísimo, previniendo á los que tienen dinero contra la falsificación de los nuevos billetes de Banco de 100 pesetas, emisión de 30 de Junio del año pasado.

Desde luego se insulta á la falsificación, al papel, al grabado y á las tintas. «La falsificación es sumamente grosera. El papel de los billetes falsos es muy basto y si se mira al trasluz presenta una masa opaca y cuadrículada. El grabado en negro del anverso en los falsos es duro y muy incorrecto. El medallón central es muy borroso y carece de la diafanidad de los legítimos. El reverso carece de la finura y limpieza

de los billetes buenos.» Y así sucesivamente.

Los señores falsificadores no son por lo visto personas finas. La ordinariéz se trasluce en su obra, y por eso el Banco les insulta con razón hablando de grosería, falta de finura, de limpieza, de diafanidad y de corrección.

Pero ellos puede que hayan hecho un bonito negocio y les tendrá sin cuidado lo que diga el Banco. ¡El público paga! Porque el Banco no paga nada y en cuanto le echa la zarpa á un billete falso, ¡plum!, lo taladra y el infeliz *isidoro* que lo aceptó como bueno es quien pierde las 100 pesetas.

Y gracias que no lo empapelen por expendedor de billetes falsos.

Hay que llevar mucho ojo en esto de admitir billetes del Banco que todos los días se están falsificando. Yo he decidido mirarlos con un microscopio y exigirles toda la buena crianza, la finu-

ra, la diafanidad y la belleza que dicen deben poseer los legítimos. No pasará la menor muestra de grosería, de dureza ni de suciedad. Y de este modo evitaré que me engañen, lo cual va ya siendo la cosa más natural del mundo, hasta el punto que no se puede uno fiar ni de sus amigos más íntimos.

De modo, que el que quiera colarme á mí un billetito falso, se divierte. Porque después de mirarlo con el microscopio y de hacer con él todas las pruebas imaginables, preguntaré al Banco de España antes de aceptarlo definitivamente:—¿Saben ustedes si quedan todavía billetes legítimos de la serie tal? Y de esta manera es casi imposible equivocarse.



## Revista de Mercados

Salamanca.—Durante la semana han fluctuado en esta región los siguientes precios:

Trigo, á 47 reales las 94 libras, sobre vagón.

Centeno, á 35.

Cebada, á 32.

Algarrobas, á 38.

Garbanzos, de 1.<sup>a</sup> á 130.

Idem de 2.<sup>a</sup>, á 115.

Idem de 3.<sup>a</sup>, á 100.

Alubias de 1.<sup>a</sup>, á 100.

Idem del Barco, á 90.

Todos los precios en reales y por fanegas.

# SECCIÓN DE ANUNCIOS

## VALES

PARA

## CATEQUESIS

1,50 pesetas

## EL MILLAR

En la Librería del Sagrado Corazón.

## NUEVA SALCHICHERÍA

En la nueva SALCHICHERÍA de la Isla de la Rúa, (frente al caño de San Martín), encontrará el público un completo surtido en todos géneros concernientes al ramo de embutidos y Salazones de cerdo.

## IMPORTANTISIMO AL CLERO

Los puros y excelentes VINOS DE MISA elaborados por D. J. de Muller, de Tarragona, Gerente de la Sociedad Exportadora Tarraconense, además de los certificados de varios Prelados recomendándolos, acaban de obtener una muy grande distinción con el diploma con que ha sido honrado el señor de Muller, de proveedor de Su Santidad, siéndolo en realidad, ya que sus vinos son los que se digna utilizar Su Santidad Pío X y la Corte pontificia en el Vaticano para el Santo Sacrificio del Altar.

El Sr. de Muller está de enhorabuena, y el Clero en general tiene una casa de toda confianza en donde proveerse de VINOS DE MISA, ofreciendo las mayores garantías posibles de su pureza.

REPRESENTANTE: BERNARDO GAZAPO—SALAMANCA.

## YA LLEGÓ

el Invierno, y, para abrigarse, hay buenos géneros de punto, como surtido en los demás artículos en el comercio de

## JOSÉ ACEDO BERNARDO

Lonja 13 y 15, Salamanca.

Los precios continúan siendo fijos.

No se abre ni se vende los días festivos.

## OBRA NUEVA

14 planchas originales en fotograbado

Los Sres. Catedráticos, Médicos, Ingenieros, Farmacéuticos, y cuantos se interesen por el estudio de la **Química**, ciencia importantísima siempre, y de provechosa aplicación en todas partes, puesto que los industriales, los labradores, los mineros, los que tienen fábricas ó talleres, hoy más que nunca lo necesitan, deben comprar la obra que acaba de publicar el sabio Jesuita R. P. Vitoria, Director del célebre Laboratorio Químico del Ebro, titulada

## CONFERENCIAS DE QUÍMICA MODERNA

Su precio 6 pesetas, y la Librería del Sagrado Corazón la cede con baja de diez por ciento.

## Esto no lo leáis

Queréis comprar Calzado en buenas condiciones y de excelentes resultados?

Visitad la zapatería de MIGUEL LÓPEZ y encontraréis todas clases y formas lo mismo en Caballero, Señora y niños.

Especialidad en calzado Suizo para la temporada de Invierno cosido verdad.

No confundirse, MIGUEL LÓPEZ, Isla de la Rúa 1, (junto al caño de San Martín).